

8º Seminario Do. co. mo. mo._Brasil

SESION TEMÁTICA:

4. El papel del patrimonio Moderno en la Ciudad Contemporánea

"El paisaje histórico urbano entre lo moderno y lo contemporáneo"

Autores: María Inés PERSIA y María Cristina MONFORT

Arquitectas – Docentes – Investigadoras

Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Universidad Nacional de San Juan

Dirección: Calle Dominguito 1565/9- Ciudad- CP 5400- San Juan – Argentina

Teléfono 00 54 264 4235745 – Cel 00 54 264 156 615158

ipegua@yahoo.com.ar

cristinamonfort@yahoo.com.ar

"El paisaje histórico urbano: entre lo moderno y lo contemporáneo"

Resumen

En el marco del Proyecto de Investigación: "Las producciones visuales y su relación con la arquitectura: las máscaras de la ciudad", aprobado y subsidiado por la Universidad Nacional de San Juan, en ejecución actualmente, hacemos un avance de las observaciones y reflexiones realizadas.

Este proyecto se propone descubrir en las máscaras que se pone la ciudad cotidianamente, cual o cuales son los rostros verdaderos de sus edificios y los sitios urbanos, en un sector de la ciudad de San Juan, el porque de este proceso, el para que y el como, para proponer un mejor uso de este recurso, con el objeto de preservar y mejorar la ciudad para todos.

La Plaza 25 de mayo y su entorno inmediato, forman parte del paisaje histórico urbano, tanto en si misma, como por ser parte de la cuadrícula histórica fundacional, de la que es el centro, y que se mantuvo después de la reconstrucción de la ciudad, dentro del Movimiento Moderno, en la década de 1950.

El objeto de estudio son los edificios que conforman el Paisaje Histórico Urbano (con predominio de la Arquitectura Moderna) y como unidad de Análisis "las fachadas" donde se materializan las máscaras de la Ciudad.

La palabra fachada, del latín "*facies*", rostro, surge en el siglo XVI y remite al alzado más importante, es decir, el que se asoma a la vía principal y donde se sitúa el acceso público al edificio. Su significado remite, por tanto a una jerarquía espacial y a una visión privilegiada.

En 1995, Colafranceschi¹ señalaba la separación funcional y comunicativa de la envolvente, con respecto al interior y al exterior, al mismo tiempo. Se trata de un proceso imparabile que hoy nos conduce a constatar dos cambios sustanciales con respecto a la tradición.

- los objetos, las cosas de uso cotidiano, así como los propios materiales de construcción, ya no son duraderos. Esto afecta, entre otras cosas a la arquitectura en sus características tradicionales de monumentalidad y representatividad.
- La "*corrispondentia*" clásica entre el interior y el exterior ha dejado de tener sentido, ya que la fachada no refleja la función: relación entre lo que envuelve y lo que está envuelto.

Por otro lado, la arquitectura se vuelve paisaje a través de su revestimiento, con distintas estrategias superficiales. Todo revestimiento es máscara y ofrece la clave de interpretación de la condición receptora, pasiva y activa del cuerpo y de todo contenedor.

Si la fachada expresaba la necesidad de lo permanente, de lo estable y de vivir dentro de un recinto institucional, la máscara se convierte en la expresión de una vida que registra cambios continuos dentro de la ciudad.

A la fachada como sistema fijo, frontal y plano, la reemplaza una piel porosa y tridimensional, capaz de registrar los cambios que la moda impone, una envolvente arquitectónica como un producto más de la cultura material y del consumo. De acá la importancia de preservar la arquitectura moderna como esencia del edificio.

Palabras clave: paisaje, fachada, preservación.

¹ COLAFRANCESCHI "Architettura in superficie. Materiali, figure e tecnologie delle nuove facciate urbane" 1995, citado por TROVATO, Graziella. "Des-velos. Autonomía de la envolvente en la arquitectura contemporánea. Madrid. 2007. Editorial Akal.

"El paisaje histórico urbano: entre lo moderno y lo contemporáneo"

Arquitectura del Movimiento Moderno en San Juan. Su preservación en relación a las producciones visuales. Las máscaras de la ciudad.

Presentamos este trabajo en el marco del Proyecto de Investigación: "**Las producciones visuales y su relación con la arquitectura: las máscaras de la ciudad**", aprobado y subsidiado por la UNSJ, actualmente en ejecución, como parte de las observaciones y reflexiones que venimos haciendo durante el desarrollo del proyecto, y que obviamente no están concluidas ya que el proceso de observación y registro de los fenómenos urbanos es dinámico.

La ciudad de San Juan fue reconstruida totalmente después del terremoto destructivo de 1944. Tras varios Planes de Reconstrucción propuestos, se adoptó el que sostenía a la ciudad en el mismo lugar de la fundación y que ocupó a lo largo de más de cuatro siglos. Así pues, la Plaza 25 de Mayo y su entorno inmediato forman parte del paisaje histórico urbano y tienen un valor doblemente patrimonial: en si misma como mera plaza y por ser parte de la cuadrícula histórica fundacional, de la que es el centro, y que aún se mantiene luego de la reconstrucción de la ciudad hecha bajo las pautas del Movimiento Moderno (Figura 1).



Figura 1. Edificio de Correos, sobre eje cívico parte del Plan de reconstrucción. Actualmente con varios usos

Este proyecto se propone descubrir en las máscaras que se pone la ciudad cotidianamente cuál o cuáles son los rostros verdaderos de sus edificios y sitios urbanos, en un sector determinado de la ciudad de San Juan (pero teniendo en cuenta que se pueden extender o ampliar los resultados a otros sectores, o a la totalidad de una ciudad), el por qué de este proceso, el para qué y el como, y finalmente, si podemos proponer un mejor uso de este recurso, con el objeto de preservar y mejorar la ciudad para todos.

Hacemos un recorte espacial tomando las fachadas de la Plaza 25 de Mayo (Figura 2) y un recorte temporal, el momento en que se realiza el registro, en este caso el año 2008, ya que la muda de la máscara se produce permanentemente y más rápido de lo que registramos y estudiamos el fenómeno. Por lo expuesto, entendemos que esta ciudad, creada a nuevo dentro del Movimiento Moderno, que reunía las cualidades de éste en el momento de su ejecución (casi totalmente en la década de los años '50 del siglo XX), como parte de todo proceso dinámico, ha sufrido cambios que la alejan de los propósitos iniciales y la acercan a cualquier ciudad contemporánea.



Figura 2. Plaza Central de la Ciudad de San Juan: 25 de Mayo

Las producciones visuales forman parte del paisaje urbano, de manera cada vez más invasiva, y tienden a modificarlo. Partimos más que de hipótesis, de preguntas tales como:

- ¿Qué función cumplen las máscaras en esta ciudad?
- ¿La producción visual enmascara la producción arquitectónica? ¿La desvirtúa?
- ¿Las máscaras otorgan identidad?
- ¿Se pueden eliminar los ruidos visuales?
- ¿Los lenguajes pueden ser complementarios?

Los objetivos planteados son:

General:

Determinar las relaciones entre las producciones visuales y la arquitectura en las fachadas de la plaza 25 de Mayo de la ciudad de San Juan.

Particulares:

- Registrar la producción visual y arquitectónica que definen el paisaje urbano.
- Definir el uso consciente o inconsciente de máscaras en las fachadas de los edificios.
- Descubrir los nuevos significados que los sanjuaninos otorgan a este sector de la ciudad.
- Definir si la producción visual se transforma en máscara del edificio.
- Determinar si existe contradicción o complementariedad entre la producción visual y la arquitectónica.
- Interpretar los distintos lenguajes.
- Descubrir si estos nuevos lenguajes son compatibles con las Teorías de la Preservación Patrimonial.
- Establecer criterios para un proceso de diseño conjunto.
- Elaborar pautas para el trabajo interdisciplinario entre diseñadores y arquitectos para su transferencia a los encargados de aplicar normativas.

Para empezar, hacemos la operacionalización de algunos términos usados en este trabajo.

Entendemos como **cuadrícula** la definición formulada en las conclusiones de las IV Jornadas Argentinas de Proyección Ambiental, de 1986.: *"La cuadrícula es una construcción social espacializada tridimensionalmente en la cual, a la simple retícula de circulación y la consecuente formación de islotes parcelarios, se integran los componentes de configuración en altura, alineamiento de fachadas, espacios internos y formación de calles, plazas y otros nodos públicos como significantes colectivos."*²

Esta cuadrícula está ligada indisolublemente al paisaje histórico urbano.

En cuanto al término **máscara** lo tomamos prestado de otros ámbitos epistemológicos y seguimos la definición de Buchbinder: *"no se puede concebir al hombre si no es con máscaras que le permiten esconder su rostro y encontrar en otra cara poderes, posibilidades que incorpora y lo transforma. La máscara es otro rostro."*³. Desde nuestra perspectiva, las máscaras son una forma de alterar la relación entre cambio y permanencia (de la que habla Marina Waisman⁴) en una sucesión y superposición de imágenes que pierden rápidamente su significado original y que muestran una de las características de las ciudades actuales. Por tanto, ese término "máscara", nos sirve para visualizar aquellos elementos provisorios, mudables, efímeros, precarios que se añaden a la fachada (Figura 3).

² Citado por Schabelman, D.R. "San Juan. La ciudad y el oasis." EFU, UNSJ, San Juan, 1996

³ Buchbinder, Mario J. y Matoso, Elena. LA MÁSCARAS DE LAS MÁSCARAS. Buenos Aires, Letra Viva, 1980.

⁴ Waisman, M. EL INTERIOR DE LA HISTORIA. Bogotá, Escala, 1993



Figura 3- Fachada ex Cine Gran Rex. Calle Mitre Frente Plaza 25 de Mayo

La arquitectura se vuelve paisaje a través de su revestimiento con distintas estrategias superficiales. Este nuevo organicismo se inscribe en una búsqueda de solución a la crisis medioambiental, dentro de las que hay que destacar la investigación ligada al verde como material constructivo, aplicado a la cáscara exterior de los edificios. En el caso de nuestra ciudad el verde se trasladó del corazón de manzana de la ciudad colonial, a las veredas y pasa a formar parte del enmascaramiento de las fachadas de edificios, que muda de estación en estación, como un ropaje multicolor: del verde claro de la primavera, al oscuro del verano, al amarillo-rojo del otoño, según las especies, al gris-castaño del invierno (Figura 4).

Todo revestimiento es máscara y ofrece la clave de interpretación de la condición receptora, pasiva y activa del cuerpo y de todo contenedor, incluidos los edificios. Si la fachada expresaba la necesidad de lo permanente, de lo estable y de vivir dentro de un recinto institucional, la máscara se convierte en la expresión de una vida que registra cambios continuos dentro de la ciudad.



Figura 4. Edificio Esquina Calle Rivadavia y calle Mendoza

La **fachada** presupone una confrontación, la existencia de ámbitos contrapuestos de forma clara (abierto-cerrado, interior-externo, público-privado). A la pérdida del rostro propio como principal instrumento de comunicación, identificación y representación, corresponde una pérdida de la fachada, es decir del rostro representativo urbano y arquitectónico. La cara se pierde dentro de una envolvente capaz de responder a las nuevas necesidades y a los nuevos parámetros de comunicación.

La primera pérdida del rostro se registra en el ámbito de lo urbano, la segunda pérdida afecta al objeto arquitectónico, supone la desaparición del objeto construido como rostro fijo de un sistema fijo: *"A la fachada como sistema fijo, frontal y plano, la reemplaza una piel porosa y tridimensional⁵, capaz de registrar los cambios que la moda impone, una envolvente arquitectónica como un producto más de la cultura material y del consumo"*¹. La palabra fachada, del latín "*facies*", rostro, surge en el siglo XVI y remite al alzado más importante, es decir, el que se asoma a la vía principal y donde se sitúa el acceso público al edificio, es sinónimo de "*delantera*", "*portada*", "*frente*", "*frontis*", y también de "*aspecto*", "*facha*", "*presencia*", "*pinta*". Entonces vemos como su significado expresa una jerarquía espacial y a una visión privilegiada.

⁵ Trovatto, Graziella. DES- VELOS. AUTONOMÍA DE LA ENVOLVENTE EN LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA. Madrid, Akal, 2007

En 1995, Colafranceschi⁶ señalaba que la separación funcional y comunicativa de la envolvente, con respecto al interior y al exterior, se produce al mismo tiempo. Se trata de un proceso imparables que hoy nos conduce a constatar dos cambios sustanciales con respecto a la tradición:

- los objetos, las cosas de uso cotidiano, así como los propios materiales de construcción, ya no son duraderos. Esto afecta, entre otras cosas a la arquitectura en sus características tradicionales de monumentalidad y representatividad;
- la "*corrispondentia*" clásica entre el interior y el exterior ha dejado de tener sentido, ya que la fachada no refleja la función: relación entre lo que envuelve y lo que está envuelto.

La correspondencia entre la forma y la función ha dejado de tener sentido, ya que no se refleja en la fachada lo que sucede en el interior: un cine ahora es una iglesia, lo que fue pensado y construido para vivienda, ahora es una clínica o un puesto de venta de celulares, como también pudo haber sido una estafeta postal. Nada es lo que fue: "*deseamos que la imagen sea justa, que lo visible y la verdad se confundan*"⁷ Sean una misma cosa.

Marina Waisman dice que "*la arquitectura, a diferencia del arte, no elabora formas de visión, sino códigos de comunicación. Al desembocar en la desvalorización del lenguaje, el divorcio entre las teorías del arte y de la arquitectura, parecía consumado.*"⁸ En esta diferencia juega un papel fundamental el funcionalismo. Nos permitimos tomar este concepto y llevarlo al de las producciones visuales en general, y al de las producciones visuales en el contexto del paisaje urbano de una ciudad concebida como Moderna y transformada ahora en contemporánea. La función desempeñó un papel importante en la construcción de los edificios del Movimiento Moderno, como así también el concepto de estructura, todas las otras cuestiones habían quedado subordinadas a la expresión de la función.

El acento de nuestra investigación lo ponemos en el concepto de **relación** entre las producciones visuales, las producciones objetuales urbanas y la arquitectura, representada por los edificios, por los sitios o lugares en el sentido que les da Norberg-Schulz: "*unas formas construidas, un aquí concreto, donde la vida puede tener lugar, una parte esencial de la existencia del hombre y es tarea de la arquitectura ofrecer lugares adecuados para la vida humana.*"⁹ Es decir: nuestro objetivo son las relaciones entre las producciones arquitectónicas, las producciones objetuales y las producciones visuales. ¿En esta ciudad, la arquitectura es el articulador de estos elementos?

⁶ Colafranceschi. ARCHITETTURA IN SUPERFICIE. MATERIALI, FIGURE E TECNOLOGIE DELLE NUOVE FACCIATTE URBANE. Citado por Trovatto, ibidem

⁷ Joly, Martine. LA IMAGEN FIJA. Buenos Aires, La Marca Editora, 2009.

⁸ Waisman, op. cit.

⁹ Norberg-Schulz, C. LOS PRINCIPIOS DE LA ARQUITECTURA MODERNA. Barcelona, Reverté, 2005

A estas relaciones se agregan también la forestación, el trazado de las vías y redes, y todas juntas generan espacios y configuran un paisaje urbano cambiante: la ciudad y su paisaje entre lo moderno y lo contemporáneo.

Hemos tomado como unidad de análisis las fachadas de los edificios, para lo cual hicimos una descomposición por planos, con el objeto de considerar cada detalle o aspecto que fuera importante para su interpretación. Esos planos o layers como piezas de un rompecabezas, al componerse nuevamente nos mostraron un rostro del edificio cubierto por sucesivas capas a modo de maquillaje.

Estas máscaras, a su vez, se conforman en una fachada continua de toda la cuadra (y de todas las cuadras que recorreremos), que es lo que vemos como caminantes detalladamente, o menos precisos desde un vehículo, y es la imagen que nos queda grabada, que recordamos como un trocito de paisaje de la ciudad. "Cuando una imagen revela ciertos aspectos de una cosa, otros permanecen ocultos. Así pues, la verdad es al mismo tiempo desvelamiento y ocultación, tal como reconocían los griegos en su concepto de *Aletheia*, y no una adecuación entre la percepción y el objeto...en general, la imagen conserva lo que se ha visto, y es por tanto, un recuerdo"¹⁰ ¡Qué bien y claramente lo expresa Norberg-Shultz!

Ahora bien, esa imagen de máscaras superpuestas, interpuestas, incoherentes, mutantes, se transforma paulatina pero inevitablemente. El fondo es el mismo, pero desfilan las imágenes - máscaras en el espacio y en el tiempo. Podemos hacer referencia a Montaner cuando contrapone: "*la complejidad de la forma a la superficialidad de la imagen.*"¹¹

Hasta aquí tenemos una sola certeza: el paisaje histórico urbano muda constantemente, en un vaivén entre la imagen superficial y efímera y la sensación de pertenencia a un entorno histórico profundo y duradero.

Según expresa el Memorandum de Viena, en el punto 24: "*La preservación de los Sitios del Patrimonio Mundial supone también el diseño del espacio público: deberá prestarse especial atención a la funcionalidad, la escala, los materiales, la iluminación, el mobiliario urbano, la publicidad y la señalética y a la vegetación, por nombrar sólo unos pocos elementos. El planeamiento de la infraestructura urbana en zonas patrimoniales deberá incluir todo tipo de medidas de respeto al tejido histórico, a las edificaciones existentes y al contexto, así como para mitigar el efecto negativo del tránsito vehicular y los aparcamientos*".

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ Montaner, J. LAS FORMAS DEL SIGLO XX. Barcelona, GG, 2002.

Si bien es cierto que la ciudad de San Juan no pertenece a la categoría de Sitio del Patrimonio Mundial, constituye **Nuestro Patrimonio**, de todos los habitantes y de todos aquellos que participan de su vida en algún momento, por lo que nos parece pertinente y adecuado tener en cuenta las consideraciones del punto 24 (entre otras). Como parte de los resultados que se obtengan esperamos transferir pautas de diseño, criterios de valoración para los diferentes componentes de los sitios que menciona el Memorandum¹², sugerencias para normativas que puedan tratar y aplicar las autoridades, concientización de la población en general y agentes encargados de control y aplicación de las normas, en fin todo lo que desde una construcción colectiva sea posible para mejorar y preservar nuestro hábitat.

¹² ICOMOS. Conferencia el Patrimonio Mundial y la Arquitectura Contemporánea. Memorandum de Viena. Viena, 2005

BIBLIOGRAFIA:

BUCHBINDER, Marío, MATOSO, Elena. La Máscara de las Máscaras. Buenos Aires. Ed. Letra Viva. 1980.

CALABRESE, Omar. La Era Neobarroca. Editorial Cátedra Signo e Imagen. Año 1º Ed 1987 – 2º Ed. 1994

ICOMOS. Conferencia el Patrimonio Mundial y la Arquitectura Contemporánea. Memorandum de Viena. Viena, 2005

MONTANER, Josep María. Las formas del Siglo XX. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 2002

NORBERG -SHULZ, Cristian. Los Principios De La Arquitectura Moderna. Reverté, Barcelona, 2005

SCHABELMAN, Dora Roitman. San Juan. La ciudad y el oasis. EFU, UNSJ, San Juan, 1996

TROVATO, Graziella. Des-velos – Autonomía de la envolvente en la arquitectura contemporánea. Ediciones AKAL S.A., Madrid, 2007.

WAISMAN, Marina. El interior de la Historia. Ed. Escala. Bogotá, 1993.